

Londres, 23 octubre (O.P.E.). — El «Observer» publica hoy la siguiente noticia: «La visita de una delegación comercial española a la Exposición de Ingeniería que se celebra en Brno (Checoslovaquia), a invitación del gobierno de Praga, es un nuevo indicio de que España y el bloque soviético pudieran reanudar relaciones en un futuro próximo. Estos contactos oficiales entre Rusia y España, que fueron anunciados primeramente en el «Observer» hace tres semanas, se han intensificado desde entonces, tanto en París como en Londres. Además, «ABC» publica una crónica sobre la posible reanudación de relaciones entre Rusia y el Vaticano.»



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.º 549 - II EPOCA - Precio: 20 Frs  
Toulouse 6 Noviembre 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Madrid, octubre (O.P.E.). — Entre los pesames recibidos por la familia de Ortega y Gasset figuraron uno del infante Don Juan y varios de la ciudad de Vaticano. En la sesión del ayuntamiento de Madrid el alcalde manifestó que el ayuntamiento no acudió al entierro del ilustre madrileño en corporación y bajo mazas porque la familia del finado se opuso por razones de sencillez. A propuesta del conde de Mayalde se ha acordado dar el nombre de Ortega y Gasset a una calle principal de Madrid que en principio será la de la lista. La primera paletada de tierra arrojada a la sepultura de Ortega fue echada por el ministro de Educación nacional.

## RAZON DE SER DE LA C. N. T. SUS PRINCIPIOS Y SUS TACTICAS

La Confederación Nacional del Trabajo es heredera directa de la alba libertaria de la Primera Internacional. Lección de parámetros es ésta. Pero acaso no hay en nuestros días? Hay también contumaces que, consciente o inconscientemente, persisten en el equivoco. La Primera Internacional fue un formidable laboratorio de tácticas y principios. En su seno se fraguaron las principales corrientes que cambiaban de bifurcación hacia el despeñadero del reformismo colaborador, hacia la dictadura llamada proletaria, y hacia el federalismo libertario. La Primera Internacional en sí es el ensayo, en parte malogrado, de romper el contrasentido de los medios y de los fines; de las tácticas y los principios. Esta fue la razón de su existencia. Comenzó era fatal el conflicto en el seno de la misma entre corrientes no preparadas para asumir trascendente misión histórica. Conflicto y escisión eran inevitables. Era incuestionable el abandono en unos, la marcha atrás, hacia el equívoco, en otros, y la persistencia, a viento y marea, de los restantes, en esta misión histórica.

El ala libertaria de la Primera Internacional, la Federación Regional Española, Solidaridad Obrera, y en suma, la Confederación Nacional del Trabajo, se propuso, consciente de su razón de existencia como movimiento, perseverar en esa misión histórica. La C.N.T. por mayor motivo, pues le fué permitido asistir a la revalorización de sus tácticas y principios puestos a prueba en el fragor de los acontecimientos que se sucedieron hasta nuestros días.

El Congreso de 1919, el de 1931, y el último celebrado en Zaragoza en 1938, proclamaron y ratificaron sucesivamente la misión histórica del sindicalismo revolucionario. La C.N.T. existe por estos principios y tácticas. De lo contrario no tendría razón de existencia. Existe porque sus aspiraciones, la base o punto de partida de esas aspiraciones y los procedimientos para llevarlas a cabo, constituyen su fisonomía propia. Tiene razón de ser lo propio, cuanto viene a llenar un vacío, lo que tiene configuración original.

Es absurdo sostener plataformas iguales o idénticas a otras plataformas. El socialismo y el comunismo no constituyen plataformas propias. Corresponden fidejamente a la democracia y al jacobinismo antecesores. Cayeron, pues, en moldes hechos. Son los frutos malogrados de la gran elaboración de ideas nuevas que fué la Internacional.

Y volvamos a los contumaces que, consciente o inconscientemente, han persistido en el equívoco. Los ha tenido siempre en su seno el sindicalismo revolucionario español. El socialismo político en España, el resultado de la marcha atrás por ciertos elementos internacionalistas, que abandonaron nuestra organización, formaron movimiento aparte y no pretendieron, desde dentro, torcer los destinos de nuestra Organización.

A consecuencia de la revolución rusa, otros elementos dejaron de sentirse intérpretes de la misión histórica del sindicalismo confederal. Estos, más ambiciosos, no se resignaron a seguir imperterritos en nuestro. Hubo que echarlos como un fardo, con un lastre, a la orilla de ese camino.

Pero el crimen del equívoco no termina aquí. A partir del caso de la dictadura riverista aparece otra corriente revisionista en nuestros medios. El Congreso confederal de 1919 había dado a la C.N.T. la misma declaración de principios y tácticas por la que tácitamente se regía ésta. El equívoco, algunos de los revisionistas son firmantes de la declaración del Congreso de 1919. Pero no se resignan tampoco a abandonar solos el camino. Recurren al sofisma, a la casística y a la misma dialéctica para arrastrar hacia el reformismo desde los altos sitialos que ostentan en la C.N.T., al conjunto de nuestro movimiento. Y salen con aquello de que la Confederación no es «contenida» sino «continente». Es decir que, según ellos, las tácticas y principios de la C.N.T. no son más que un detalle accidental. Que en lo fundamental la C.N.T. no es más que un recipiente de cualquier contenido circunstancial.

Se quiere olvidar, y se niega, la razón histórica de existencia del sindicalismo revolucionario y de la C.N.T., sus ideas, y trabajosa elaboración de principios y tácticas, la ratificación de sus principios y tácticas por los acontecimientos y luchas; su firmeza en seguir la marcha atrás a pesar y en contra todas las defecaciones y se suceden los Congresos que siguen ratificando esta línea de conducta, esta razón de existencia, estas tácticas y principios que sólo la C.N.T., mediante su voluntad soberana regularmente expresada por los Sindicatos en España tiene potestad para reconstituir.

Actualmente, los que propugnan tácticas y principios nuevos para la C.N.T., so pretexto de que no puede tenerlos eternos, rígidos, arcaicos y dogmáticos, nos hablan de «auténtica democracia» y no de federalismo; de «armonizar el «gobierno imprescindible» con los principios libertarios»; de que «la primera consulta que se haga al país por quienes sucedan a Franco, cualquiera que sea la fórmula que en definitiva triunfe, debe tener el carácter de definición del régimen político que desee el pueblo español»; de que «para dar a nuestro propósito fuerza de atracción y sentido humano, capaz de sacarnos de la vía muerta en que se halla el problema vital de nuestro pueblo, no queremos, ni debemos, ni podemos reducir la cuestión a términos clasistas y mucho menos al rigorismo de los dogmas»; de una «justa

distribución de la riqueza nacional basada en una concepción más libertaria del derecho de la propiedad»; de una «Constitución política federal»; del «espíritu de convivencia de todos los españoles, el respeto a las instituciones de tradición democrática española», etc., etc.

He aquí el nuevo contenido que reservan los revisionistas a la C.N.T. No tiene ello ni siquiera el valor de las aportaciones nuevas. Democracia, electorismo, reformismo, abandono de la lucha de clases, forma parte de la razón de ser de ciertos partidos. La C.N.T. tienen su razón de existencia propia. Y lógicamente, terminada o frustrada su misión, pongamos por caso, no tendría la C.N.T. por respeto siquiera a su gloriosa historia de luchas y sacrificios, razón de continuidad.



Estas «pin-ups» de Falange, formadas y uniformadas en la explanada del cuartel madrileño de la Montaña, donde el pueblo aplastó a los militares fascistas el 19 de julio de 1936, quieren asegurarnos que se puede ingresar en la O.N.U., acompañados de Molotov y de Mac Carthy, con el brazo levantado a la hitleriana.

### HOJAS DE CARNET

## Martín Buber y la utopía socialista

HACE pocos años se publicó en Inglaterra una obra póstuma de María Luisa Berneri que llevaba por título «Viaje a través de la utopía». La autora, militante conocida del movimiento libertario, valoriza en aquel libro de gran interés la concepción utópica de la sociedad, demostrando que los llamados utopistas no hacían nada más que anticipar imaginativamente las realidades del progreso y la civilización, sirviendo sus sistemas de base a futuras realizaciones, o conteniendo en sí mismos y en un plano inocuo el universo feliz que todo hombre de bien desea para la humanidad. De cualquier manera el utopismo escapa al sentido peyorativo que le han dado los marxistas y en todas sus manifestaciones alentó un sentimiento de justicia y bienestar por el que se han movido las masas en todos los tiempos.

Una nueva valorización del utopismo socialista la realiza Martín Buber en su libro de reciente aparición en castellano y que lleva el sugestivo título de «Camino de Utopía» (1). La primera edición alemana de este libro apareció en 1950 y ya antes habíamos podido leer otra obra muy meritoria de Buber: «¿Qué es el Hombre?» (2), en la que el autor nos ofreció, en muy pocas páginas, una visión integral del hombre en su relación con la naturaleza y el medio social.

«Camino de Utopía» nace, según el autor, «de la intención de exponer genéticamente las ideas de lo que Marx y los marxistas denominaron socialismo utópico y, en particular, su postulado de una renovación de la sociedad por renovación del tejido social». En efecto, desde la aparición del *Manifiesto Comunista*, las llamadas concepciones utópicas fueron acerbamente criticadas por Marx y sus coriféos, que le oponían la llamada concepción científica, que se ha demostrado, a la larga, no ser otra cosa que un utopismo de otro género, un utopismo insidioso y corruptor del espíritu clásico de la utopía, que es el de establecer idealmente las bases de un mundo nuevo y feliz. El «utopismo» marxista, por el contrario, sentó las bases de la sociedad totalitaria de nuestro tiempo, científicamente organizada, pero de la que está ausente la grandeza y el sentido moral de los primeros socialistas.

El libro de Buber se abre con una valiosa confrontación histórica, a través de la que se demuestra la contradicción entre las primeras manifestaciones de Engels sobre los utopistas y lo que finalmente se expuso por él y Marx en el *Manifiesto*. Dos años antes de redactarse éste había escrito Engels al frente de una traducción suya de Fourier: «lo que los franceses e ingleses dijeron hace ya diez, veinte y hasta cuarenta años y lo dijeron muy bien, muy claramente, en un hermoso lenguaje—lo alemanes lo han aprendido, al fin y hegelianizado ahora, desde hace un año, o en el mejor de los casos, se lo inventaron de nuevo a posteriori

(1) «CAMINOS DE UTOPIA», por Martín Buber. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1955.  
(2) «¿QUE ES EL HOMBRE?», por Martín Buber, en la misma colección.

## El «campeón anticomunista» y la «vanguardia antifranquista»

Por primera vez desde que las democracias entronizaron a Franco en España, la Radio española ha revelado a sus oyentes la presencia en el país de representantes oficiales de la Unión Soviética. Lo hizo el martes 24 de octubre con motivo de la inauguración en Madrid de las tareas del 28 Congreso Internacional de Química Industrial, anunciando Radio Nacional que «los delegados soviéticos han remitido al presidente del Congreso un mensaje firmado por el presidente y el secretario general de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.»

Es la segunda vez en el curso del año que los representantes oficiales soviéticos se pasean tranquilamente por el cofre del campeón anticomunista que pretende ser Franco. La primera vez fué con motivo del Congreso Internacional de Standardización, celebrado también en Madrid en mayo de este mismo año. Por otra parte, la reciente visita de una delegación de comerciantes franquistas a la Feria de Brunn (Checoslovaquia) indica que se estrechan cada vez más las buenas relaciones entre el «campeón anticomunista» y la «vanguardia antifranquista».

## RECONQUISTA DEL VELLOCINO

por ANGEL SAMBLANCAT

La batalla de Graus (Alto Aragón, noroeste de Huesca) vino a demostrar más que cualquier otra barbarie de pareja significación, que nuestra famosa Reconquista no fué un empeño de patriotismo y de fe, acometido por ángeles libertarios; sino una empresa de venación o una cacería operada por alcaides de guardia y por osos que se subían a los árboles. En el ojo ferocísimo, los jefes de pendón se alzaron con cetros hechos de coimillos de jabalí; y con coronas o cascos; para los que, cuando no se encontraba una cabeza de jaguar, se aprovechaba una «pensadora» de burro. ¿Y los sufragáneos? Sus Ilustrísimas, no menos pugnaces y belaces que los nobles de alpargata, disputábase entre ellos las Eriseidas y el botón a botón; quiero decir, a santocrístos. Los romano-góticos son, en nuestro terruño abridor, más extranjeros que la morisma.

En el siglo XI, el Aragón autóctono era un reino comarcal, poco

menos que de pulsera o de bolsillo, mitra. Comprendía los condados de Sobrarbe y Ribagorza y el solar y vecinal de Jaca, con sus minúsculos alfoques, que era la Nueva York de aquel bastión de la entereza batarra. Nada en total: un pañuelo ni de yerbas para sonarse. El resto de la región pertenecía a Mactádir-ben-Hud, emir y cadí de Zaragoza, que tenía bloqueados a los aragoneses — insuñismos, más que a la ley mojarám, al fange de degollar inieles del Profeta — con el tapado de castillo de Graus, que aseguraba la inmovilidad de la última terraza de acceso al Pirineo, y por éste a Francia, desde el Ebro. Embotellados en gollizos y congestos más ahogantes que un dren, los almogávares tenían que hacer saltar la obturación gradense, para procurarse un respiro al silbante bronquial y un ventanillo que les permitiera asomarse al querido Sur, donde penaba la grillera de la mozarabrida hispana. Era biología, y no la religión, de la que apenas había noticia más que en el cenobio de Urmella, la que imponía la purga o el petardo descongestivo. De la Hispania Major felipona y carlosquinona, ni tufo todavía. Ramiro I, rey de aquel país de cucaña, fué un jueves, 8 de mayo de 1063, a abrir el boquete necesario para su vida y la de su ovejuno, derribando la fortaleza agarena de Graus, que condenaba a sus trogloditas valientes, a ahumar como zorrillos en sus taperas.

Bueno. ¿Y quién diréis que acudió a defender el baluarte ismaelí, que como una cincha les apretaba el vientre y les hacía tirar por la boca bistés de hígado verde a los ribagorzanos? Primero, naturalmente, el califante de Zaragoza, con un nombre que remataba en un aullido. Y a continuación, un ejército castellano-leonés, de Fernando I, aquilón de Ben-Hud, mandado nada menos que por el príncipe de la corona D. Sancho, otra lumbrera de la tradición; y en las filas del cual huete; figuraba por cierto un joven de 20 años, llamado Roy o Ruy Dias de Vivar, que después había de ganar a linternazos el sobrenombre del Cid; boxeador no exento, en el juego, de fullería y de mohatras. ¿Que tal el conchabo de musulnes con cristianos por dirhemes o dineros, contra los bautizados de Graus? Era o no esa compañía, una «centente» de ruñanes?

por «MENDA»

glateria y Norteamérica, unas condiciones parecidas a las impuestas a sus enemigos venidos: Alemania, Rumania, Hungría...

Y esto lo hace Stalin, y la camarilla que le rodea, con Polonia, nación que desde el primer momento de iniciarse la guerra se enfrentó con Hitler! A la Checoslovaquia liberal, desmembrada por el dictador alemán durante la contienda, sufriendo en sus carnes la política nazi, se le aplica el mismo procedimiento aplicado a Rumania, que movilizó su ejército, al mando del general fascista Antonescu, para atacar a Rusia en su propio territorio.

Esto es el bolcheviquismo dirigido por Stalin... y por sus sucesores: Imperialismo de la más pura estirpe. Vociferación desmesurada hacia la conquista y atropello de los pequeños países de signo liberal. Terror, abyección, esclavitud, en los pueblos dominados por el Kremlin.

Los sucesores del tirano no son peores ni mejores que Stalin. Su finalidad es la misma. El engrandecimiento de Rusia, sea como sea, a costa de los demás países, muy especialmente los pequeños (que no cuentan con medios de defensa) limítrofes con el imperio soviético.

La Revolución mundial, que esgrimen como bandera de emancipación del proletariado, es un fraude a la clase trabajadora. Es un engaño manifiesto para conseguir la adhesión de ésta a los planes imperialistas de los tiranos del pueblo esclavo.

(Pasa a la página 4.)

La suerte les fué, como casi siempre, adversa a los que tenían razón; es decir, a los vernáculos. Ganaban ya éstos el match, cuando un traidor, de nombre Sábada, disfrazado de inmáculo patriota, se deslizó hasta el real Ramiro, metiéndole al monarca en una escaramuza media lanza como una anata entera por un ojo y matando al arrestado príncipe. Su tropa se desalentó, y empezó a flaquear abandonando la partida. Pero, a peña un tercio del montón de los venec-

(Pasa a la página 3.)

## Politica de encrucijada

DESDE el siglo dieciséis a nuestros días, con toda seguridad se puede afirmar que no hubo un tirano tan implacable como Stalin.

Este aborto del marxismo, enemigo irreductible de la Humanidad que pugna por ser libre en todos los órdenes, ha enmascarado su actuación criminal bajo un falso redentorismo de las clases jornaleras.

Cuando en realidad es, su política, un mosaico de ruindades y vilezas, adobada con traiciones a sus propios camaradas.

Mató por matar. Injuró, difamó, calumnió a sus enemigos personales, a quienes hizo apurar hasta los últimos momentos de la vida de sus víctimas, el cáliz de la amargura.

Contribuyó al derrocamiento de la sangre española, sin otra finalidad que sus conveniencias partidistas y personales.

Robó nuestros barcos, y como un gangster de la peor catadura, secuestró a nuestros marinos; a nuestros aviadores, que fueron a practicarse a Rusia, y a la infancia española que, con engaños y supercherias, sacó de España durante la guerra civil.

Pactó con Hitler, el enemigo más encarnizado del bolchevismo, que, anteriormente destruyó el Partido Comunista alemán, encareciendo a la mayoría de sus militantes.

Su odio a Polonia, libre e independiente de la influencia de Moscú, le impulsó a atacarla por la espalda, con ensañamiento y alevosía, cuando los hijos de este país libraban una lucha desigual contra la poderosa Alemania nazi, apoderándose de parte del territorio y de millares de soldados, defensores de su nación atropellada, para internarlos en los campos de concentración soviéticos.

Vió impasible cómo los alemanes sofocaban el levantamiento de Varsovia, a pesar de que en aquel momento estaban Polonia y Rusia unidas circunstancialmente, en la lucha contra el nazismo, sin ordenar que el ejército soviético, que se encontraba en las puertas de la capital, acudiera en socorro y ayuda de los combatientes polacos que, creyendo en el auxilio de las fuerzas rusas, se levantaron en armas contra los alemanes.

No satisfecho el odio del sátrapa soviético con esta traición a sus aliados momentáneos, impone a la terminación de la guerra, en complicidad con In-

que se demuestran falsas o perjudiciales.

El libro se cierra con una exposición de la labor realizada en el sentido del socialismo por las comunidades judías en Palestina y sus tendencias actuales. Demuestra cómo en una cierta medida el espíritu del socialismo utópico reencarna en vastas comunidades de trabajo e inicia celularmente una labor de regeneración del tejido social, partiendo de la agrupación inicial, para el trabajo y la vida de relación. Y el capítulo final, «En la Crisis», es de un esperanzado patetismo, en el que no se elude la realidad dramática de nuestro mundo, pero del que tampoco se

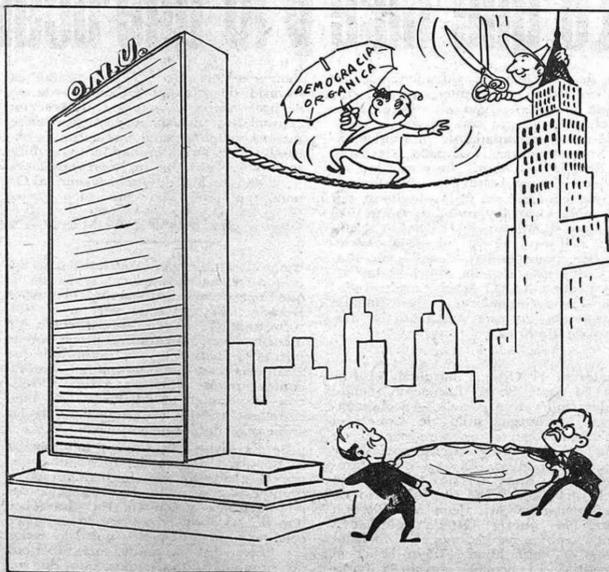
(Pasa a la página 4.)

por BENITO MILLA

tas, y lo hicieron imprimir en una forma mucho peor, más abstracta, como si fuera una invención totalmente nueva». Y este es, realmente, el proceso seguido por los autores del *Manifiesto*, que vertieron en otros moldes—más estrechos, menos claros—lo que ya estaba explícitamente contenido en los utopistas.

En el libro de Buber se actualizan en un plano crítico y estimativo las figuras señeras de Proudhon, Kropotkin y Landauer, en los que la idea socialista contenida en los primeros ensayos de los utopistas anteriores se define, y abre, por fin, la perspectiva a un vasto movimiento socialista en Europa. Resalta la simpatía con que Buber estudia a estos pensadores libertarios, sin dejar de advertir en sus ideas aquellas tendencias destinadas a ser rectificadas por el tiempo y la experiencia del vivir. No obstante valora con excelente sentido cuanto tienen de perdurable y constructivo sus ideas y sus mismas actitudes personales, contrastadas con las ideas y posiciones de los maestros del socialismo científico, Marx, Engels y Lenin, que también son estudiados críticamente y de manera muy objetiva. En Buber la ponderación es un método, una actitud constante, procurando siempre hallar el lado constructivo y cordial de las ideas y las personas, pero sin concesiones finales para las

### MEDIDAS CONTRA GORTO-CIRCUITOS



## UN BANQUETE y un brindis inolvidables

En nuestra ciudad, la otra noche, unos 300 ciudadanos, incluidos algunos eminentes y otros menos ilustres, reunieron para rendir homenaje a un dictador extranjero. Según las reseñas de prensa no se escucharon voces desentonantes; en el clima de la velada los invitados brindaron con la copa en alto por el referido dictador. El brindis fué propuesto por el obispo Fulton J. Sheen con estas extravagantes palabras:

«OS INVITO A BEBER POR LA SALUD DE NUESTRO AMIGO, EL CAUDILLO DE ESPAÑA, QUIEN POR SU HONRA, AMIGIA Y PERSONAL EXPERIENCIA ESTIMO SER NO SOLO EL MAS GENEROSO SINO UNO DE LOS MAS GRANDES, SI NO EL MAS GRANDE, DE LOS JEFES DE ESTADO DEL MUNDO, A EXCEPCION DE NUESTRO PROPIO PRESIDENTE.»

Que sepamos nosotros no hubo agentes de la policía secreta federal revoloteando alrededor de tal conciliábulo, organizado por la «American Friends of Spain» para ofrecer tributo a un despota aliado. No hubo tampoco demandas de escrutinio por el Congreso por una tal reunión, que ofrece el incalificable respaldo a un rudo régimen totalitario que debe su existencia a Adolfo Hitler y a Benito Mussolini. Al respecto, hubo un embargado silencio.

En parte se comprende. Bajo las libres tradiciones de este país los ciudadanos tienen derecho a brindar por cualquiera, de acuerdo con sus simpatías. Y este banquete, no constituye ciertamente un claro e inmediato peligro para nuestra República.

Pero no podemos dejar de señalar el doble estandarte bajo el que un asunto cobra inmunidad crítica en unos tiempos en que muchos hombres son requeridos a someterse a las más diversas pruebas de lealtad y de democracia.

Si los amigos de cada tirano—comunista o titista—rindieran semejantes honores a su dictador extranjero favorito, provocaría ello un grito espontáneo de protesta. Pero los amigos del generalísimo Franco gozan de una especial autonomía. Hasta intrépidos perros guardianes de la República y pretendidos antitotalitarios como Walter Winchell, participaron en la ceremonia y fueron introducidos en el ágape como «buenos amigos» de la causa.

Por supuesto que estos días se dice de Franco que «está a nuestro lado». Lo mismo se dice de Tito y también se dijo de Stalin y de Perón. Se pueden brindar experiencias diplomáticas para explicar ciertas alianzas sin necesidad de glorificar a ningún dictador ni justificar la necesidad de volver a escribir la historia.

Si hemos aprendido algo es que los demócratas se sienten en deficiencia cuando estrechan la mano a los comunistas para combatir a los fascistas o abrazan a los fascistas para combatir a los comunistas. El banquete de los «Amigos de España» obliga a evocar la parca y emotiva alianza de nuestra ala derecha política con los «Amigos de la Unión Soviética» después de 1930. Lo más triste es que los truterarios de Franco no sólo se consideran a sí mismos impecables patriotas; muchos de ellos pasan el tiempo pidiendo que otros americanos sean inscriptos en las listas de elementos subversivos por su supuesta alianza con dictadores no españoles.

(Editorial de «New York Post», edición del sábado 16 de octubre 1955.)

# América, HOY

## BOLIVIA

— LIII —

La población campesina y minera comprende estas cosas a través de su escaso grado de cultura—el 75 por ciento de la población es analfabeta—y de este sentimiento se ha valido el Movimiento Nacionalista Revolucionario para elevarla, a través de las elecciones, al mando de los destinos del país. Su programa de nacionalización de las minas y el de la reforma agraria significaba para el boliviano el término del superlativo de la «Rosca» y el del latifundista. Las elecciones de 1951, a pesar de estar la mayoría de sus líderes en el exilio, a las que sólo podían acudir los que saben leer y escribir, dieron la victoria a Paz Estensoro y a su partido por 54.429 votos contra 40.381 obtenidos por su inmediato opositor. Urriolagoitia, no se atrevió a amañarlas como las amañó Marcos Pérez Giménez y su partido, el F.E.L., en Venezuela, cuando en las elecciones de noviembre de 1952 las urnas le fueron adversas. Se limitó a la entrega clásica del gobierno a una Junta hasta que el M.N.R. la derrocó el 9 de abril del 52 después de reñidos combates en la Paz.

El M.N.R. hizo su aparición en la política del país cuando Villarreal estaba en la presidencia. Entonces Paz Estensoro fue ministro de Hacienda y representó a Bolivia en la conferencia económica de Chapultepec. Es un partido joven al que, si tuviéramos que denominarlo con alguna etiqueta europea, tendríamos que calificarlo de fascista, pero, como ocurre cada vez que tratamos de comparar hechos y cosas americanas con hechos y cosas europeas, no sería aquella una calificación correcta.

El M.N.R. ha copiado mucho del hitlerismo, y su programa político es, en comparación con el nacionalsocialista alemán, como una gota de agua a otra gota de agua. Júzuese sino por el apartado que hace mención al judío:

Dice el M.N.R.: «Exigimos la prohibición absoluta de la inmigración judía y la de cualquier otra que no tenga eficiencia productora».

Dice el nazista: «Hay que impedir toda inmigración no alemana. Exigimos que se obligue a todo ario llegado a Alemania a partir del 2 de agosto de 1914, a abandonar inmediatamente el territorio nacional».

El cuartelazo de Villarreal en 1943 es el primer brote declaradamente fascista de Bolivia. Sólo Argentina reconoce al nuevo gobierno en el acto. Los demás países esperan a que la Casa Blanca se manifieste y ésta sólo lo hace seis meses después.

Villarreal tuvo una preciosa colaboración con José del Castillo y José Luis Aranguren, Encargado de Negocios y oficial mayor de la legación franquista de La Paz, respectivamente. Jefe de Falange el segundo y fanalagista destacado Castillo. Un memorándum elaborado en Washington en 1944 señala el contacto estrecho de Paz Estensoro con la legación alemana y descubre que el periódico «La Calle» es subvencionado con dinero teutónico. Tanto el golpe de Villarreal como, posteriormente, la toma del poder por el M.N.R., fueron descaradamente apoyados por Perón quien, en aquel entonces, desplegaba una gran campaña antiestadounidense y veía en el derrocamiento de los gobiernos completamente susodichos al super Estado de la «Rosca», alientando favorable a las campañas del Tío Sam, una ampliación a su zona de influencia.

Los procedimientos de depuración del gobierno de Villarreal son tan expeditivos como las «purgas» nazicomunistas. En noviembre de 1944 un movimiento antivillarrealista estalla en Oruro y es aprovechado para eliminar a todas las figuras que producían cierto malestar en la marcha de la dictadura. Se fusilaron por docenas y caen figuras como la de Salinas Aramayo, profesor de derecho, y Rubén Terrazas, decano de la Facultad de Derecho y pluma destacada.

En febrero del año 1946 la Federación universitaria condena a Víctor Paz Estensoro, jefe titular del nazismo en Bolivia como autor intelectual y cómplice de la masacre de noviembre de 1944.

¿Cómo es posible, se preguntarán algunos, que un partido tan declaradamente fascista haya ganado las elecciones? ¿Es que el pueblo boliviano es fascista? La cuestión no es tan simple. Una etiqueta bien determinada, políticamente hablando, la lleva muy poca gente en América, especialmente en Bolivia. Más que anagramas, al boliviano le convenció el M.N.R. porque estaba cansado de gobiernos liberales, republicanos, republicanos-socialistas, democráticos y

## 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

rich y Alfredo Mendizábal, comunistas ambos, llegaron a tener carteras ministeriales en el gobierno de Hertzog, y otros figuraban con cargos diplomáticos en el exterior. Esta táctica de «apoyo crítico» es característica del trotskismo, pero el partido comunista la ha llevado a cabo también a través de toda América en su afán de ver a gobiernos antivanquistas a lo largo del hemisferio occidental. La presencia del P. C. se deja sentir con el apoyo a Manuel Odría en el Perú; la Junta Militar de Delgado Chalbaud, Pérez Giménez y Llovera Paz en Venezuela; el retorno del militar Ibáñez a la presidencia en Chile también fueron apoyados por el stalinismo; Perón gozó de su favor en 1945 y 46; también apoyaron a Getulio Vargas en el Brasil. En Bolivia no podía obrar de otro modo el P.C., ya que sus efectivos son de los más escasos con que cuenta el comunismo en América del Sur.

Con anterioridad a la guerra del Chaco, y a la visita del japonés Sen Katayama, que en 1920 fundó el Partido Comunista Boliviano, existía en Bolivia una corriente anarcosindicalista que propugnaron para darle a la Federación Obrera Internacional creada en Bolivia en 1912 sus respectivas orientaciones. La F.O.I. adoptó una bandera roja con franja negra y conservó su nombre hasta 1918 en que se convirtió en Federación Obrera del Trabajo.

En su tercer Congreso la F.O.T., celebrado en Oruro en 1927, se proclamó abiertamente apolítica y acordó una total independencia frente a la II y III Internacional.

Después de la guerra del Chaco, el anarcosindicalismo se agrupó alrededor de la Federación Obrera Local, mientras la F.O.T. fue orientada por la Internacional de Amsterdam. Posteriormente, en su gira por América Latina, llegó Lombardo Toledano en compañía del chileno Salvador Ocampos, a fines de 1942, y creó la C.T.A.L.

Es difícil sostener la tesis que pretende otorgar el predominio comunista a las organizaciones obreras bolivianas a través de la C.T.A.L. Es difícil, pues, cuando debido a la consigna del propio Lombardo Toledano, no se plantean problemas de reivindicación económica y social en el seno de las organizaciones obreras (el mismo Toledano dijo en el Congreso de la C.T.A.L. en Cali: «...durante la guerra contra el Eje nazi-fascista, la clase obrera de América Latina no debe emplear la huelga como instrumento normal de lucha»), los mineros de Catavi reivindican un aumento de salarios que les cuesta centenares de muertos.

## ¿Por qué se dice?

### «MANOS BLANCAS NO OFENDEN»

Frase proverbial con que se da a entender que las ofensas o el mal trato de las mujeres no lastiman el honor de los hombres. La expresión ha sido atribuida a diversos personajes hisóricos.

### «MAS VALE HONRA SIN BARGOS QUE BARGOS SIN HONRA»

Famosa respuesta dada por el famoso marino español Méndez Núñez (1823-1869), al gobierno de Chile, antes de bombardear Valparaíso. Hoy se usa la frase para indicar que nada vale tanto como el honor.

### «ESTAR EN BABIA»

Estar distraído o como ajeno a aquello de que se trata. Babia es una comarca española situada en las montañas de León. Sus habitantes tienen fama de rudeza, por lo apartado de su vida.

### «BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPIRITU»

Es una de las bienaventuranzas del llamado Sermón de la Montaña, de Cristo, y hay quien afirma que la expresión «pobres de espíritu», como suele decirse, es un error de traducción. El sentido verdadero sería «los pobres en espíritu», es decir, los que aman la pobreza.



## LA VIRGEN QUE LLORA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

Es ciertamente ridículo en la era atómica. En estos días, aquí, en la ciudad de Quillota—que esta vez ha hecho noticia internacional—, una empleada doméstica descubrió a tonta que una virgen de yeso que sus patronos tenían y ella se encargaba de limpiar todas las mañanas cual si fuese de carne y hueso. Lloraba a lágrima viva, quién sabe por qué raros motivos. ¿Quizás algún disgusto tenido últimamente con el Padre Celestial? ¿Quién sabe! Eso es lo de menos.

Poco importan a los humanos los problemas de los dioses, cuando aquí, en la tierra, se multiplican cada día las dificultades de todo orden y se suda la gota gorda intentando darles solución sin conseguirlo. Quillota es la ciudad de las ricas chimiroyas, deliciosas fruta que encanta al paladar. Sólo por eso merece un puesto de primer orden en el conglomerado de ciudades terráneas. Pero de eso pocos se acuerdan. ¡Y pensar que ese de las chimiroyas sí es un verdadero milagro de la Naturaleza!

Por su clima y posición, hace ya cuatro siglos que al decir de las crónicas de la época, Pedro de Valdivia—al pasar por este valle del Aconcagua donde Quillota está situada—, tuvo la intención de declararla como la ciudad capital de Chile. Causas desconocidas determinaron a Valdivia continuar su marcha hacia Santiago, y al ascender por primera vez al cerro de Santa Lúca, se sintió tan extasiado por aquel panorama que a su vista se ofrecía que acordó fundar allí la capital, al mismo tiempo que se sintió inspirado para escribir esa carta de estilo pastoril dedicada al rey de España que todavía se conserva al pie del cerro, grabada en piedra, y, donde narra en forma encen-

permitir la furia ensolada. ¡Eso nunca! No, y mil veces no. De eso están convencidos los pueblos en su fuero interno.

Hay algunas cosas que nos están enseñando los españoles tiempos que pasan. Nunca lo hubiéramos imaginado; pero la realidad de la bomba de cobalto nos hace reaccionar pacientemente sobre la nefasta labor realizada a través de los siglos por esa Iglesia católica que se empeñó constantemente en adormecer el espíritu de las gentes de tal manera que hoy nos vemos sorprendidos por el único mal que podría ser catastrófico para la humanidad: la baja confianza en sí misma, la falta de desarrollo mental y moral de sus componentes que originan su incapacidad, momentánea, pero imperiosa, para hacer frente al ritmo extraordinariamente acelerado de la incalculable fuerza mecánica adquirida en la presente encefalada. Si un día se pudo pensar que las religiones—sobre todo la católica—tuvieron su momento y fueron útiles, hoy nos es imposible ya aceptar tal premisa, y comprobamos cómo su acción milenaria no ha conducido directamente al presente caos indeseable.

Vaya para los editores de «Life» nuestra repulsa, por su insensibilidad profesional y humana.

GOSME PAULES

## LA PLAGA CLERICAL

ladores y no nos extrañaría que alguno de sus incautos lectores—ya del todo contagiado con el gresiente veneno que sus editores se encargan de proporcionar número a número—, escribiera una de esas lamentables y curiosas «cartas a la redacción», donde asegure, con el más inconcebible de los aplomos que «con veneración pública, en Bogotá, «Life» ha tocado un punto importantísimo y esto la hace una de mis revistas favoritas», como dice uno de ellos, por ejemplo, en la misma sección del mismo número a propósito de otro de los «grandes aciertos» en esta sección se lee cada párrafo que asombra. Por cierto que ello nos demuestra que el trabajo de los editores no ha sido en vano y que ya tienen lectores capaces de servir en forma maestra la causa de la más obscena de las mistificaciones periodísticas.

Empero es increíble que en los tiempos que corren existan entes capaces de dar a la publicidad una fotografía como la que nos alafia, sin que su vista original les cause la menor sensación de asco, de terror o de rabia. Publicaría así, escueta, sin el menor comentario,

## ORTEGA MARGINAL

La muerte de Ortega y Gasset está desatando y destemplando las plumas hasta el punto de quedar averiguado que fuera de algún discípulo notorio del filósofo como Julián Marías, apenas da pie con bolo ningún comentarista. Acorde o desacorde, lo primero que demuestra es que no conoce nada de Ortega.

En la obra de éste hay apretada densidad. Para que pueda ser juzgada al minuto mediante esas bufonadas tan castizamente españolas que se reducen a una interjección, o a un susurro, basta pasar de largo por la obra del profesor, con antipatía personal que contagia quien tampoco lo estudió, y del que se repiten conceptos, generalmente reducidos a conclusiones. No sólo precipitadas son estas conclusiones, sino premeditadas aleosamente, sin congruencia con la obra y sin más propósito que el cazarro de hablar por hablar.

No hay necesidad de aceptar en bloque la obra de Ortega ni otra cualquiera. Expuesta a libre plática, queda en parte hecha, en parte insistentemente desarrollada, en parte injusta y en parte desprendida de las realidades vivas de España, a pesar de la indagatoria vitalista que aspira a ser la filosofía toda de Ortega. Pero tiene a ratos febre y originalidad.

Habría necesidad de un libro, y no

pequeño, para analizar la obra de Ortega. Ya se hizo en España desde 1918, cuando sus escritos empezaron a suscitar sensación. Más sensación que acomodada y deliberada curiosidad. Se ha hecho también recientemente en Alemania. En Méjico más recientemente por el profesor Nicol. En Francia ahora mismo con motivo de la muerte. «Le Monde» es la única publicación francesa que ha sabido dar un esquema aceptable en buena parte de la obra orteguiana.

En memorable ocasión se trabó controversia entre Unamuno y Ortega, como se trabó entre éste y Azaña bastantes años después. Frente a Unamuno, coleccionista de sobresaltos, profeta agónico y chantre de angustias, partidario de bereberizar España, de africanizarla, pero a la manera de san Agustín, el apasionado africano de Hipona, sostenía Ortega que todo eso era ruralismo, que éste necesitaba como urgencia previa un antipasmático reductor de esquinas castizas, de hipo sentimental y de patetismo redentor. La referencia de Ortega no tenía que ver con el rural español puro, sino con el alcalde endomingado, jerarca de la España oficial y no de la España real.

Se pronunciaba contra el ruralismo que hay en un patán de medecora, no contra la magnífica estampa del agricultor o del artesano sin pretensiones que cuida su hacienda sin especular y mientras evoluciona la sostiene con los propios brazos. Lo que no aceptaba era el cerrillismo de cátedra, el gamberris-

mo de poltrona, la aldeanería de los encumbrados por gentes serviles que desde el surco sirven al asfalto. Toda la obra de Ortega con referencia española se ve empapada de la fundamental variante entre la España oficial y la España laboriosa. No otra idea regía con Ortega la revista «España» en la que colaboró en 1917, invitado por el propio Ortega y reiteradamente después por él mismo en «El Sol» de Madrid. Allí explanó ya mi vieja convicción de que sólo hay una España digna y que esta España digna es la furtiva y atreada. El árbol contra el tintero. Los reformadores se distinguen únicamente en que aumentan el número de tinteros.

Interesa el Ortega marginal, el furtivo. Si parte de su formación mental se desarrolló en Alemania, especialmente en Marburgo, sitio de Cohen el neokantiano, su caso reproduce el de Sanz del Río muy circunstanciado y variado. No quería Ortega, como tampoco quería Sanz del Río en el último tercio del siglo XIX, ser tributario de una interpretación ajena de filosofía.

No quería Ortega estudiar a Kant en obras mediadoras sino en Kant mismo. ¿Y qué hizo? Fue a beber al manantial. El hecho equivale a fami-

## Lo que dice y lo que oculta la prensa

liarizarse con otro idioma extraño, cablibar de paso al milímetro—de ahí su precisión—, dirimir los valores conceptuales y no aceptarlos sin deliberación, obligándose a dar carta de naturaleza en su intimidad a pensadores sucesivos. Pero sin exclusivismos.

¿Cómo tachar de exclusivismo a Ortega, que tenía una convicción en ex-

por FELIPE ALAIZ

tremo laudable de Chateaubriand, supremo artista para él, al revés de lo que opina más justamente el crítico Brandés? ¿Y cómo no ver en el filósofo español recién desaparecido un madrileño de raigambre, precisamente por el refinamiento sin autoridad que establecía con autodisciplina cerebral contra los disciplinantes, a tono Ortega con lo popular madrileño o más bien castellano contra lo populachero de las arengas y de las proclamas?

Se ha dicho que Ortega mimimizaba lo popular. Mimimizaba lo popular engreído y desorbitado, lo manipulado y desquiciado por afán de mandar, lo superabundante y chillón. En «La rebelión de las masas» hay más ideas—para celebrar o contradecir—que en todos los libros de los renovadores ibéricos de su siglo. Examinemos uno de sus

pensamientos marginales, es decir, sembrados como a voleo, sin pretensión de calidad sistemática ni de colaboración disciplinada en un sistema o método, pero abierto de par en par a la meditación: «El reaccionario y el revolucionario del siglo XIX son entre sí mucho más afines que cualquiera de ellos con cualquiera de nosotros». Esta frase como punto de partida, no toleraría en adecuada deliberación aportaciones de ningún ganso. Habría que deliberar con expresión de hechos, sin polilla de oficina. Lo que descubre es una gigantesca farsa llena de frases huecas clásicas; y respecto al tiempo presente, un feliz rompimiento, a pesar de las apariencias, con la palabrería inconformista que no pasó de palabrería como se ha visto en los resultados.

Otro pensamiento marginal de Ortega podemos aducir con seguridad de no equivocarnos al calificar su trascendencia: «Se sabe que la mujer no quiere prestarse con facilidad a hacer de su persona, de su intimidad un blanco muy visible. Extrema generalmente la ostentación de su persona, pone de relieve lo más visible de ella, tiene de la coquetería una idea inmediata y realizable, se pinta los labios y las mejillas; pero en los problemas fundamentales

de la vida, en las cuestiones que atañen a su personalidad entera, es insobornable». Se da en espectáculo físico, pero no es fácil que haga espectáculo de un sentimiento de elección. En el sentimiento amoroso, si la mujer comprende que ha de callar, su corazón es una tumba. El hombre, por el contrario, propala sus conquistas, las adorna y las exagera cuando no las inventa. No tiene siempre intimidad ni delicadeza como la mujer. El hombre ostenta sus manías privadas, políticas y sociales con una coquetería que la mujer sólo emplea para la exterioridad. Nadie conseguirá que abdique de la intimidad. Podrá emplear colores para dar a las mejillas un rosa pálido de circunstancias o un moreno playero; pero sus sentimientos, sus verdaderos sentimientos no querrá colorearlos de ninguna manera. El hombre, en cambio, abdica constantemente de su intimidad porque a menudo carece de intimidad. Nada se dijo nunca tan ceñido, pensado y vuelto a pensar. Lo mejor que enseña Ortega es que no escribe historia quien explica lo que le parece un acontecimiento, sino quien explica el acontecimiento.

En cuanto a las minorías selectas, caballo de Troya de Ortega, hay que discriminar lo que es o no minoría selecta para él. Respecto a Azaña su punto de vista coincide con el nuestro, sin apelación para la República agra, manipulada por gentes que nos molióran las costillas en la cárcel y desengañaron a Ortega más que a los espa-

## Sentimientos nacionales

UN parlamentario cuya misión es defender en su respectivo Parlamento a los electores que dicese representó dijo, hace pocos días, que «en pleno siglo XX se asiste en todas partes a un despertar del sentimiento nacionalista». Este señor se refería a ciertos nacionalismos sometidos, protegidos o controlados por otros poderes en cuyo litigio no pretendemos inmiscuirnos porque incumbe a estos «sentimientos» de entrambas partes airear la situación política y social que les afecta directamente.

Los sentimientos nacionales llorando a lágrima viva han entorpecido la solución amistosa de la mayoría de asuntos entre los pueblos, envenenando las atmósferas cubiertas por dos o más banderas de distintos colores y de discordantes idiomas y costumbres aprendidos en escuelas opuestas.

Los sentimientos nacionales, señores parlamentarios, estuvieron muy arraigados en los Balcanes y en todos los países europeos de influencia soviética y hoy se ven mediatizados prescindiendo de esos sentimientos nacionales como en el caso de Polonia, unas veces intervenida por Alemania y otras por Rusia.

Cambiar de dominadores no es una solución para los sentimientos nacionales aludidos por el camarada parlamentario. Sería una solución si los nuevos amos indígenas en vez de dominar comprendieran y enseñaran y abrieran nuevas vías de progreso humano dentro del marco de la libertad individual como base de la libertad colectiva.

Las autonomías y hasta las independencias de sectores y núcleos con características propias han tenido siempre nuestra simpatía pero vamos a destacar un ejemplo, el de la Cataluña peninsular cuyo «sentimiento nacional» ha estado siempre profundamente arraigado en una mayoría de aquel pueblo. Pero vamos a suponer que Cambó, Bertrán y Musitu, Ventosa y demás jerarcas de la Liga Regionalista, allá por los años 1918 y sucesivos, hubieran logrado no ya la autonomía sino la independencia nacional de Cataluña.

Momentáneamente, la euforia de ese sentimiento nacional hubiera subido hasta la luna, pero de nuevo habría descendido hasta encerrarse sentimentalmente en las cajas de las bancas y en los despachos horméricos de la Federación Patronal acaudillada por Graupera y defendida por los pis-

tratos es de redimirse a sí mismo de entronizarse, de bien situarse. (Pasa a la página 3)

La anarquía, ya lo he dicho, puede interpretarse de diferentes modos, pues es una simple negación. Anarquista puede ser el partidario y el adversario de la organización. Pero en el terreno de equilibrio, más anarquista parece el que más niega. En sentido negativo, el adversario de la organización de los hombres es por cierto más «anarquista» que los demás.

Este extremismo, puramente verbal, y que en toda la historia del anarquismo francés ha terminado en el aburguesamiento o la adhesión a los partidos autoritarios de sus autores, puede, por que es propio de la juventud cierta insensatez, seducir a determinados jóvenes. Contribuye a esta posibilidad el alejamiento de los grandes maestros. Cuando más tiempo transcurre, menor es la influencia de los Bakunin, Kropotkin, Mella y otros. La anarquía está, pues, definida, interpretada y aplicada por hombres que pueden ser, y son a menudo, excelentes militantes, buenos propagandistas, pero pobres teóricos y sociólogos. La falta de conciencia intelectual ambiental que deriva de esta situación favorece la labor de disgregación material.

Este extremismo, puramente verbal, y que en toda la historia del anarquismo francés ha terminado en el aburguesamiento o la adhesión a los partidos autoritarios de sus autores, puede, por que es propio de la juventud cierta insensatez, seducir a determinados jóvenes. Contribuye a esta posibilidad el alejamiento de los grandes maestros. Cuando más tiempo transcurre, menor es la influencia de los Bakunin, Kropotkin, Mella y otros. La anarquía está, pues, definida, interpretada y aplicada por hombres que pueden ser, y son a menudo, excelentes militantes, buenos propagandistas, pero pobres teóricos y sociólogos. La falta de conciencia intelectual ambiental que deriva de esta situación favorece la labor de disgregación material.

Peró por esta vez podemos decir que aquí el cuento de la virgen que llora no ha pagado. No ha servido más que para ridiculizar a sus promotores. Por lo tanto, es posible que pronto sepamos que la virgen llorosa de Quillota, se ha trasladado a otro lugar del planeta, donde procure obtener más éxito con su fuente de lágrimas, ya que en este territorio, a pesar de todos los pesares, sus gentes, no parecen chaparse el dedo.

Peró la interpretación etérea, idealista, romántica de la anarquía que esto supone tiene por consecuencia una posición correspondiente en el terreno de la lucha práctica, y en el mismo de la actividad organizada. Todas estas confusiones de palabras e ideas originan fatalmente la confusión en la acción.

De ahí la necesidad de aclarar y aclarar siempre. Y de hacerlo no sólo con los razonamientos propios, sino apelando al pensamiento de los que fueron los fundadores de nuestras ideas y de nuestro movimiento, para probarle que la opinión que se emite no es sólo opinión personal, sino de los hombres mucho más calificados. Así voy a proceder. Ciertos encontrarán pesadas estas referencias. Otros no. Los primeros no enriquecerán su pensamiento, bastarse a sí mismo. Los otros lo enriquecerán, porque considerarán no saber nunca bastante. La inteligencia modesta prueba su autenticidad. Y su equilibrio.

Peró Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de «estamentos selectos»—a un campo de «estamentos selectos» Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante una de las amigas. Atribuyó Ortega la presencia del discípulo que quedaba en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y coqueto. Bien se ve que en la general filosofía de Ortega hay un componente cartesiano, en el que aplica la tónica. Pero el filósofo de vigilancia sobre el hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace en un poco de tiempo para no caer en la infalibilidad de decir, en la idiotéz.

Peró Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de «estamentos selectos»—a un campo de «estamentos selectos» Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante una de las amigas. Atribuyó Ortega la presencia del discípulo que quedaba en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y coqueto. Bien se ve que en la general filosofía de Ortega hay un componente cartesiano, en el que aplica la tónica. Pero el filósofo de vigilancia sobre el hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace en un poco de tiempo para no caer en la infalibilidad de decir, en la idiotéz.

## EQUILIBRIO

saben. Esfuerzos ingentes y sacrificios sin cuento, de centenares, de millones de compañeros.

Apreciamos demasiado lo que queda de espíritu, sentido, práctica organizativa, y organización para dejarlo destruir. Pues sabemos cuánto costaría hacerlo todo, y que acaso no podríamos recobrar nunca la fuerza, ni la mitad de la fuerza que otrora tuvimos.

La anarquía, ya lo he dicho, puede interpretarse de diferentes modos, pues es una simple negación. Anarquista puede ser el partidario y el adversario de la organización. Pero en el terreno de equilibrio, más anarquista parece el que más niega. En sentido negativo, el adversario de la organización de los hombres es por cierto más «anarquista» que los demás.

Este extremismo, puramente verbal, y que en toda la historia del anarquismo francés ha terminado en el aburguesamiento o la adhesión a los partidos autoritarios de sus autores, puede, por que es propio de la juventud cierta insensatez, seducir a determinados jóvenes. Contribuye a esta posibilidad el alejamiento de los grandes maestros. Cuando más tiempo transcurre, menor es la influencia de los Bakunin, Kropotkin, Mella y otros. La anarquía está, pues, definida, interpretada y aplicada por hombres que pueden ser, y son a menudo, excelentes militantes, buenos propagandistas, pero pobres teóricos y sociólogos. La falta de conciencia intelectual ambiental que deriva de esta situación favorece la labor de disgregación material.

Peró Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de «estamentos selectos»—a un campo de «estamentos selectos» Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante una de las amigas. Atribuyó Ortega la presencia del discípulo que quedaba en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y coqueto. Bien se ve que en la general filosofía de Ortega hay un componente cartesiano, en el que aplica la tónica. Pero el filósofo de vigilancia sobre el hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace en un poco de tiempo para no caer en la infalibilidad de decir, en la idiotéz.

Peró Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de «estamentos selectos»—a un campo de «estamentos selectos» Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante una de las amigas. Atribuyó Ortega la presencia del discípulo que quedaba en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y coqueto. Bien se ve que en la general filosofía de Ortega hay un componente cartesiano, en el que aplica la tónica. Pero el filósofo de vigilancia sobre el hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace en un poco de tiempo para no caer en la infalibilidad de decir, en la idiotéz.

Peró Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de «estamentos selectos»—a un campo de «estamentos selectos» Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante una de las amigas. Atribuyó Ortega la presencia del discípulo que quedaba en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y coqueto. Bien se ve que en la general filosofía de Ortega hay un componente cartesiano, en el que aplica la tónica. Pero el filósofo de vigilancia sobre el hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace en un poco de tiempo para no caer en la infalibilidad de decir, en la idiotéz.

Peró Recuérdese ahora la anécdota que explica el mismo filósofo relatando que en cierta ocasión fué llevado por unos aristócratas—otra minoría de «estamentos selectos»—a un campo de «estamentos selectos» Merendó Ortega con los aristócratas. Estos aburridos fueron abandonando al profesor y quedó éste solo ante una de las amigas. Atribuyó Ortega la presencia del discípulo que quedaba en realidad este discípulo improvisado no podía ir a jugar al «tennis» porque estaba lesionado.

El tonto para Ortega es el que se cree seguro de sí mismo, peripuesto, inconmovible, pinturero, intangible y coqueto. Bien se ve que en la general filosofía de Ortega hay un componente cartesiano, en el que aplica la tónica. Pero el filósofo de vigilancia sobre el hombre con capacidad de vigilancia sobre sí mismo, hasta el punto de que la inteligencia consiste en el noble esfuerzo que se hace en un poco de tiempo para no caer en la infalibilidad de decir, en la idiotéz.

# mirador juvenil

## Se ha celebrado el Pleno de Regionales de la F. I. J. L.

Dentro del ambiente de fraternidad y entusiasmo que caracteriza a la juventud—y especialmente a la libertaria—ha tenido lugar en Toulouse, durante los días 15 y 16 de octubre, el anunciado Pleno de Regionales de la F.I.J.L. en el Exilio.

El pleno se ha visto animado y a él han concurrido, directamente, todas las representaciones regionales, habiendo enviado, las que no estaban—dos en total—sus acuerdos por escrito.

Tanto por la forma en que se han desarrollado las tareas de este Pleno como por la importancia de las resoluciones en él adoptadas, puede decirse que la F.I.J.L., por el hecho de tener un carácter plenamente juvenil, deja de ser una organización que enjuicia los problemas de una manera seria y responsable. Sus adherentes, la mayoría de los cuales han venido a ella en el Exilio a pesar del ambiente viciado en que se vive, sintiendo las huellas de sus precursores, no solamente se preocupan por adquirir una cultura general y una preparación social para uso exclusivo, sino que lo hacen con exclusividad, con su aportación a la continuidad fructífera de las organizaciones anarquistas y libertarias. La resolución adoptada en este Pleno, consistente en organizar cursos de capacitación social y preparación militante, es una prueba fehaciente de lo que decimos. El texto íntegro de dicha resolución es dado a conocer en estas mismas columnas para conocimiento general, así como con el fin de que los militantes veteranos que sienten inclinación por las actividades juveniles, inicien sus contactos con las FF. LL. de la F.I.J.L. y traten de posibilitar, en lo que les corresponda, la puesta en práctica de tan importantes tareas. Es una invitación fraternal que públicamente les dirigimos.

La Organización Juvenil Libertaria, a juzgar por la impresión sacada de su reciente Pleno, es garantía de continuidad, segura y eficiente, para las organizaciones libertarias. Ello resulta francamente reconfortante y prometedor. Pero para que esa promesa pueda ser efectiva, esa promoción juvenil que hoy toma contacto con nuestra militancia y se acerca a nuestros medios, que juega, que ríe, que salta, pero que siente deseos de superación y de transformación, necesita a su modo de ser tratada con delicadeza, con cariño y con tacto especial. No hay que dirigirle a ella con exabruptos ni desaires, y menos aun con exigencias. Ahora, lo que hace falta, es que el trabajo realizado en dicho Pleno para establecer los proyectos de actuación elaborados, no sea infundido. Que dichos proyectos sean transformados en realidad tangible mediante la acción positiva de todos y de cada uno de los afiliados a la F.I.J.L. y de los militantes veteranos que están dispuestos a participar en esta tarea, actuando cada cual en la medida que le corresponda y de acuerdo a sus posibilidades.

Es otra esperanza que nos hemos forjado y que, al igual que la realizada con los trabajos de elaboración llevados a cabo en el Pleno, hay que confiar en que no será defraudada.

SERGIO

## RECONQUISTA DEL VELLOCINO

(Viene de la página 1.)

cores, no se desbandaron en la retirada, a que los forzó el asesinato de su caudillo. Regociogeron el cadáver, y por Santa Cruz de la Serós, lo subieron en hombros hasta S. Juan de la Peña.

Pero, ahora viene lo súper; como una sopa de esas, que por lo colorado llamo yo del 19 de Julio. Sancho Ramírez, hijo del lonjineado o hecho londo por un Longinos, se alza al imperante católico de León y Castilla. Y Alejandro II, so pretexto de una Cruzada contra el Islam, recluta mesnaderos sin mamá en Italia, Suiza y Alpes; y a las órdenes de Guillermo de Montreuil, y alegando que Aragón era un feudo de S. Cucufate, dice de S. Pedro, envía lo más perdido del continente a anexionarse Ribagorza y Sobrarbe a la Silla.

La proeza intentona santiago concluye en punta. Pero, el mafero y segundo envite, consumado por Elbes superior de los popes amedrentar a Sancho Ramírez; quien pone su hebollandose a tributarle anualmente 500 marcos de oro (moneda de cada caballero en un borrico de su suzerano o soberanato. El Sobera de mi hebreo encoleró así al Aragón cheso. Siendo de él su nuda.

Este no tirado persá, ¿qué diremos que fue? Un Padre, y además, Santo? Califatead vos, Pinós.

Angel SAMBLANCAT

## ACUERDOS DEL PLENO

Dictamen que emite la Ponencia nombrada en el Pleno de Regionales de la F.I.J.L. en el Exilio sobre el Vº punto del Orden del Día que trata de encontrar medios para estimular a la juventud en general para que se interese por nuestras ideas.

PREAMBULO

Aún—teniendo en cuenta que en este aspecto concreto la Organización Juvenil tiene acuerdos adoptados en anteriores Comicios, la Ponencia ha estimado que la experiencia adquirida a lo largo de nuestra actuación en el Exilio, aconseja reconsiderar los procedimientos que se adoptan en este orden de actuación, ya que dadas las características que ofrece la juventud, éstas no pueden dar los resultados apetecidos. La juventud de hoy, con el ambiente y las condiciones que ofrece el Exilio, difiere mucho de la de ayer, cuando nos encontramos en España. Queremos aplicar los mismos procedimientos para intere-



Fases y facies del Pleno de la F.I.J.L.

te, las dificultades de tipo cultural y económico en que ésta se hallaba, no lo tienen y hay que buscar en otras actividades la compensación al aliciente que en su tiempo aquellas ejercieron.

Opinamos concretamente, que es preciso que las Juventudes Libertarias se den a conocer mediante actividades que se adapten al temperamento y a la idiosincrasia de la juventud actual, fuera de su propio medio. A tenor de lo precedentemente expuesto, la Ponencia estima que, entre las múltiples actividades que pueden iniciarse, según sean las posibilidades de cada Federación Local, pueden servir

aría, supone un error de cálculo y una falta de visión enorme.

En los primeros años de actuación de la Organización Juvenil en el exilio, ésta se nutrió de militantes jóvenes, ya formados en España. Ello tuvo como consecuencia, que en sus inicios y hasta hace muy pocos años, no se dejara sentir ningún quebranto y que, por lo tanto, se continuara utilizando los mismos procedimientos de actuación que tan excelentes resultados habían dado en aquel ambiente. Pero dicha militancia, por causas diversas, ha ido abandonando la F.I.J.L. al correr el tiempo y ello nos obliga a situarnos en la época presente. En consecuencia, la Ponencia ha interpretado, que sin que ello suponga una mínima alteración de lo que son normas y principios tácticos e ideológicos, propios a las Juventudes Libertarias, es preciso juzgar el problema desde un punto de vista psicológico.

Ayer la juventud, por exigencias materiales de la vida diaria, se veía impedida a abandonar la escuela desde su temprana edad y a ir a ganarse el sustento. En estas condiciones, no es extraño que llevada por la impetuosa propia de la edad, se incorporara de inmediato y con gran entusiasmo a las luchas sociales. Por otra parte, los Ateos y centros culturales que animábamos, eran suficiente para que esa juventud viniese hacia nosotros en busca de una cultura de la que carecía y que oficialmente se le negaba. Hoy la situación de la juventud es diferente. No tiene necesidad de abandonar la escuela, donde estudia y se mantiene alejada y desprecupada de las luchas sociales, absorbida por sus preocupaciones intelectuales, a cubierto de muchas de las necesidades materiales que en otras épocas se hacían sentir agudamente, apenas si se percata de la existencia de dichos problemas.

Ayer, los centros de cultura y las luchas sociales, tenían el suficiente poder atractivo para que la juventud viniese hacia nosotros. Hoy, superadas en parte

de orientación las que a continuación se expresan:

Primera. Crear círculos de cultura y recreo, en los que se lleven a cabo todas las actividades relacionadas con la educación cultural y social que ya nos son peculiares, alternándolas con la práctica de juegos recreativos diversos, audiciones de música, etc., etc.

Segunda. Organizar grupos deportivos y excursionistas, susceptibles de atraer hacia sí a esa juventud deseosa de dar rienda suelta al excedente de energías que posee, en los que el deporte se practique de manera fraternal y sin que entre en juego la competición ni la concurrencia.

Tercera. Celebrar jiras locales, interlocales, regionales e internacionales, en la medida de lo posible, en las que al tiempo que se procura expansión a los jóvenes y se les posibilita establecer contactos y estrechar relaciones, se aproveche la oportunidad para hacer exposición de nuestras ideas, obrando siempre con tacto y teniendo en cuenta de no transformar esas reuniones en actos de propaganda propiamente dichos, los que siempre resultan pesados a los no iniciados y por lo tanto carecen de valor atractivo que en este orden de actuación entendemos debe ser realizado.

Cuarta. Estimular la creación de Grupos Artísticos, en los que se dé cabida a cuantos jóvenes sientan inclinaciones por esta actividad, pertenezcan o no a las J. L. Estimamos que esta labor resulta benéfica, como se han dado pruebas en numerosas localidades, pues, no solamente se realiza con ella una obra positiva mediante la organización de festivales, sino que también permite educar social, artística y culturalmente a los jóvenes que forman parte de dichos grupos.

Por la Ponencia; las delegaciones de las Regionales 2-4/5, TARN y ZONA NORTE. Toulouse, 16 de octubre de 1955.

## SENTIMIENTOS NACIONALES

(Viene de la página 2)

«empujados» por el pueblo fácilmente impresionable por los sentimentalismos bien tramados.

Una de las chispas sentimentales de aquel nuestro célebre 2 de mayo de 1808 fue que los invasores se llevaban a unos príncipes y a princesas de la Casa real. No valían gran cosa sus progenitores ni los propios herederos para que el pueblo se levantara y luchara a brazo partido contra el ejército napoleónico; pero al grito de: «¿Qué nos los llevan!», la sangre corrió a raudales defendiendo la independencia nacional bajo los colores y escudos de Fernando VII, que era uno de los reyes más indeseables que pisaron los grados del trono español.

El rey que lo sustituyó, José Bonaparte, bautizado por el sentimiento humorístico de los españoles, pesaban más en la balanza de la justicia muchos de los puntos de vista de los llamados «francesados» que traspasaron la frontera acompañando al rey José I. Pero en esta clase de conflictos en que intervinieron y se entremezclan extranjeros y patriotas, el llamado sentimiento nacional no es el llamado sentimiento nacional que ve una ni oye nada más que el impulso sentimental del momento.

Vicente ARTES

## CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO...

— I —

SOMOS tan emotivos los meridionales que cualquier bagatela nos pone en trance. Y tan cándidos y doblados de buena fe, algunos compañeros, que todo lo ven de color de rosa, sin acertar a separar la paja del grano. No parece sino que la vida no hubiera sido para nosotros escuela de aprendizaje. La experiencia es un fardo que soportamos sin que influya poco ni mucho en nuestros juicios y determinaciones. No pensamos que al obstinarnos en marchar de espaldas a la realidad, no hacemos más que dar patadas al agua.

Nos ocurre con frecuencia que a fuerza de convivir con unos determinados efectos, nos engarzamos en su enjuiciamiento dejando las causas ocultas, o no apercibidas, entre el follaje que se nos las encubre. No podemos tratar un determinado problema sin conocimiento de causa. Sin menospreciar la opinión de ningún compañero, es inadmisibles que por ensalzar la labor de una determinada personalidad se desdén o vituperen lo que da al anarquismo calidad de doctrina éticohumanista. Por mucho que pueda, lo cual no es el caso, merecerlo la personalidad en cuestión.

Inculpar a las víctimas de los desafueros de sus victimarios es una inconsecuencia sin consideración de las medidas. El hombre es fruto de una convergencia de diversos factores. La educación y el medio ambiente en particular. El niño es una masa amorfa al nacer. Una pizarra en blanco que va a ser emborronada por la presión familiar, de las amistades y la educación.

Si un espejo se empaña no puede hacerse responsable de su receptabilidad congénita. El niño no nace con cualidades determinadas de bondad o maldad preconcebidas. Es esta una adquisición, «a posteriori», influida. El «yo» no existe como cualidad genérica. Es una herencia. El hombre es como un metal que toma la forma del molde donde se le arroja. La conciencia individual es sólo una cuestión de influencia. El grado de cultura y progreso del hombre o la sociedad actual es una cuestión de refundición de siglos de estudio y vigilia. Del hombre primitivo al actual hay un legado que nos sostiene y que no es posible perder de vista.

La prostituta, el borracho, el vagabundo, etc., podrán ser escoria de la sociedad. Pero de una sociedad que no es otra cosa. Los hombres son reflejo de su sistema social. Una sociedad envilecida y corrompida no puede dar frutos sanos y lozanos. Donde impera la ley del más fuerte o asistido como norma de vida, el débil o inocente sólo merece respeto. Lo caído no es digno de desprecio, sino de compasión, de solicitud y fraternidad. El hombre, sólo puede ser elevado del fango en que se revuelca por el amor. No por el odio, ni la inyectiva gratuita. Y si eso es un sueño de niños, bendita la infancia que nos hace dignos y exigentes de los principios éticos que nos informan.

Francisco OLAYA

## VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F.L. de la C.N.T. de Albi convoca a todos los afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 6 de noviembre en el local de costumbre.

—La F.L. de Orleans celebrará Asamblea el sábado día 5 de noviembre, en el local de costumbre, a las nueve de la noche. Se ruega la asistencia de todos los compañeros.

—La F.L. de Narbonne celebrará Asamblea general ordinaria el 6 de noviembre próximo, a las dos y media de la tarde, en el lugar de costumbre, para tratar asuntos de extraordinaria importancia orgánica. Ningún compañero, ningún confederado debe faltar a esta Asamblea.

—Para el día 6 de noviembre quedan convocados a la Asamblea general extraordinaria todos los compañeros y compañeras pertenecientes al Local de Bagnères-de-Bigorre (C.N.T.), a las diez de la mañana.

Encarecemos la presencia a la misma, para tratar asuntos de suma importancia.

PARADERO

Se desea saber el paradero del compañero Isidro Prats, que estaba en la Briqueterie de Chaudou (Eure-et-Loir). Quien sepa de él, puede comunicarlo a Ramón Criñó, Souppès (Aude).

CARNET EXTRAVIADO

La F. L. de Orleans, informa a la Organización y a los Comités en particular, la anulación, por extravío, del carnet nacional num. 5.902 y regional num. 2 a nombre de Juan Punter.

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

COLECCION AUSTRAL A 190 FR.S. M. Altoguairre: «Antología de la poesía romántica española». E. García Gómez: «Silla del moro y nuevas escenas andaluzas». Guillermo Díaz-Plaja: «Federico García Lorca». R.L. Stevenson: «El tesoro de Franchard». «Las desventuras de Nicholson». Carlos Arniches: «El amigo Melquiades». «La señorita de Trevélez». Percy B. Shelley: «Adonais y otros poemas breves». Lope de Vega: «Los melindres de Belta». «El villano en su rincón». Leónidas Andrieu: «El misterio y otros cuentos». León Miral: «Helen Keller». C. Lozano: «Historias y leyendas». Francis X. Busch: «Procesos célebres». Concha Espina: «La esfinge maragata». C. Martínez Sierra: «Tú eres la paz». Walter Scott: «Diario». Carmen de Icaza: «Yo, la reina». E. Fromentin: «Domingo». I.P. de Stone: «Burbank, o el mago de las plantas». J. Torres Bodet: «Poesías escogidas». Louis Armand: «Almas prisioneras». J. Calvo Sotelo: «La visita que no tocó el timbre». «Nuestros angeles». Severo Catalina: «La mujer». José María Pemán: «Antología de poesía lírica». Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe. Paris (X). C.C.P. Paris 4308-09.

## EL VI PLENO INTERCONTINENTAL

(Fin de la décima sesión)

Se pasa a deliberar sobre el punto 10 del Orden del Día, que dice: «Problemas de solidaridad; a) Examen de la situación de la Colonia de Aymare».

RHONE-LOIRE: Pide al S.I. un informe complementario. Paris entiende que hay que nombrar una comisión que, junto con el S.I., haga un estudio detallado de la situación de la Colonia.

HAUTE-GARONNE: Considera que hay tres aspectos a tener en cuenta: primero, los trabajadores y su capacidad profesional agrícola; segundo, forma en que viven éstos en la Colonia. Propone que se haga cargo la Organización de los enfermos y que se aumente a cuatro de diez francos, profesores y mutilados.

Intervienen en el debate ARIEGE, BURDESA, ALTO GARONA, HERAULT-GARD-LOZERE, MONTAUBAN, INGLATERRA, A V E Y R O N, PROVENZA, ORLEANS, NORMANDIA, TARN y SBOYA-ISERE.

CORREZE-CANTAL: Ha visitado la Colonia recientemente. Ha visto cómo se trabaja. Reconoce la buena voluntad que existe. Ha visto cómo se utiliza el nuevo tractor, por cierto por manos no suficientemente expertas, siendo excelente la voluntad. Ha podido constatar que la tierra de la Colonia no es muy fértil, pero que ella puede dar rendimiento, bien trabajado. No hay actualmente en la Colonia el personal técnico adecuado para darle la debida producción. Sería un error vender la finca. La Colonia tiene su crédito moral. Puede mejorar en todos sentidos. Podría aumentar el rendimiento general sabiendo aprovechar bien lo que en la Colonia existe: tierra, rebaño, ganado, granja avícola, conejar, bosques. Coincide en que el grupo de trabajo se debe separar de los enfermos. Se extiende en detalles que, con objetividad, dan idea de la situación real de la Colonia y de sus posibilidades.

S.I. (Organización): Pide a Montauban precisiones sobre sus manifestaciones y fuente de información. Considera que hay a veces quien va a la Colonia no dotado del suficiente espíritu de sacrificio que la Colonia precisa y que aun trabajando con la mayor fe no puede dar el resultado debido por carecer de competencia adecuada. Se congratula de la intervención de Corréze, que ha sabido ver y expresar con objetividad, virtudes, defectos y posibilidades que en la Colonia existen. No es fácil hallar soluciones rápidas, pero puede llegarse con tiempo a dar satisfacción a lo que la Organización desea que la Colonia sea con el fin elevado, objetivo, ético y humano que allí se persigue y de enaltecimiento de una experiencia práctica constructiva libertaria. Da detalles sobre la adquisición del nuevo tractor.

Respondiendo a Hérault-Gard-Lozère, dice que si en la Colonia a veces ha surgido alguna pequeña diferencia entre el personal, como es propio de toda colectividad humana, ha sido cosa sin importancia.

Dice que la Colonia goza de un prestigio moral inmenso en los alrededores y también en Francia y el extranjero. Hace resaltar las mejoras que se han ido realizando en la Colonia en el curso de los años y sus progresos. Agrega que la Colonia vive en la actualidad de sus propios medios. Trata del problema de los enfermos y de las constantes solicitudes que se reciben y del procedimiento que se sigue a través de las Federaciones Locales en las peticiones de ingreso. Si alguien del grupo de trabajo

se ha marchado, ha sido siempre de manera normal. La Comisión patrocinadora (compuesta de un representante del S.I., otro de S.I.A. y otro del S.I.C.), no se inmiscuye en la administración interna de la Colonia ni en la organización del trabajo diario de la misma ni tampoco en el plan general de explotación. El S.I. ha encargado recientemente un estudio a fondo de todas las posibilidades de la Colonia a un compañero ingeniero-agrónomo y tiene este estudio a la disposición del Pleno, como complemento de base informativa.

Como resumen, dice que la situación de insuficiencia actual de la Colonia es poder atender debidamente a todas sus necesidades, que si en parte se deben quizás al número excesivo de enfermos, parte principal también puede atribuirse a las deficiencias de un rendimiento de producción, cosa susceptible de superarse por el propio personal responsabilizado en los trabajos.

Se da lectura al informe técnico sobre la Colonia de Aymare.

DECIMOPRIMERA SESION

RHONE-LOIRE: Cree que es un problema de capacidad profesional el de la Colonia y que debería establecerse separación entre el grupo de trabajo y los enfermos. Pide se pase a las FF. LL. un informe exacto de necesidades y posibilidades.

ALTO GARONA: Dice que el informe del compañero de la CORREZE y el del compañero técnico dan idea de las posibilidades de la Colonia. Com-

## PENA DE MUERTE

DESDE la muerte física natural hasta violenta de un escarabajo por el pie de un hortelano, todas las formas de muerte son convencionales.

¿Quién como homicida no trata de justificar su crimen? Pero la diferencia la hallaremos siempre, para que el hecho de la justicia aparezca como tal o no, en que unos estarán situados como criminales y jueces a la vez y otros tan sólo como criminales, y por consecuencia, sin las atribuciones sociales otorgadas o adquiridas por los primeros. Es así por ejemplo, que en no importa qué día ni en qué lugar, un tribunal de guerra puede condenar a muerte y ejecutar a un soldado que intenta desertar ante el horror de morir en el combate. Y sin embargo, quién puede juzgar a los componentes de dicho tribunal achacándole el delito de crimen, no sólo por el caso del soldado desertor, sino también por el hecho de las funciones que ejercen como



## EL GRAN VALLE

Tengo que confesar que tengo mucha afición a describir, a mi modo, se entiende, todo cuanto veo y observo. Sólo freno esta afición el temor a ser parcial, a no dejar ver en mis escritos, algún hecho de rebeldía hasta que pudiera aplicársele el calificativo de anti-social. El hecho de la admisión de dicha pena refuerza por sí solo mi hipótesis. Por su obra y más aún por su oposición a la pena de muerte, en fin, admiro la labor elogiosa de Victor Hugo, y me siento asimismo vinculado a los sentimientos de aquel pastorcillo que lloraba en silencio porque un bruto le había matado de un disparo de carabina una oveja que descañada del rebaño había ido a comer hierba a un lindero vecino de su propiedad.

Francisco GIMENEZ

SUPLEMENTO LITERARIO DE «Solidaridad Obrera»

El número 22-23, correspondiente a los meses octubre-noviembre se halla enteramente dedicado a la conmemoración del 35º aniversario de la aparición de «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha».—Francisco Frak: «Humanidad del Quijote».—Francisco Frak: «Francia y el Ingenioso Hidalgo».—Juan Ferrer: «Don Quijote en Cataluña».—Marcel Bataillon: «El erasmismo de Cervantes».—J. Ferrer Mora: «El mundo de Cervantes y nuestro mundo».—Juan Araquistáin: «La religión del Quijote y la máscara de Cervantes».—Andrés María del Carpio: «Las creencias de Cervantes sobre la mujer».—J. Chicharro de León: «El episodio de los galeotes».—Juan Antonio Cuesta: «Los retratos de Cervantes».—Waldo Frank: «Cervantes y Colón».—Pedro Valdemar: «Los 350 años de Don Quijote».—Puyol: «Instantánea cervantina».

Este número extraordinario es compuesto de 32 páginas, profusamente ilustradas. Número suelto: 80 francos.

«La Nouvelle Idéale»

Ha aparecido el volumen VI de «La Nouvelle Idéale», compuesto por una original novela de Francis Frak. De forma amena, se aborda en ella un problema moral y social denso y dramático. Francis Frak se revela en esta obra como un excelente narrador, de estilo sobrio, capaz de escribir muy buenas cosas.

Trata y dos páginas de texto, 50 francos. Suscripción semestral: 275 francos. Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort. Toulouse. Giros: «CNT». C.C.P. 1197-21.

CURSO DE FRANCES

La Sección de Propaganda de la F.L. de la C.N.T. de Toulouse anuncia la apertura de un curso de francés para el miércoles 3 de noviembre. Este curso estará completado por otros, tales como enseñanza de la lengua cas-

tellana, para niños y de enseñanza general. La referida Sección de C. y P. se dirige a los jóvenes instándoles a que se inscriban a los referidos cursos en el plazo más breve posible.

